

272

# Pandemónium

Revista Quincenal Ilustrada  
de Ciencias, Letras y Artes

Director,  
Guillermo Vargas

No. 115

25 de Julio de 1914

Año IX



CASA PRESIDENCIAL—Costa Rica

San José de Costa Rica

Librería e Imprenta  
Hsina

Espartero No. 249 Teléfono No. 36

Precio **25** Cts

# PANDEMONIUM

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA  
DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES

DIRECTOR, GUILLERMO VARGAS — ADMOR., VÍCTOR POLINARIS

EDITORES: IMPRENTA ALSINA, MURRAY Y CÍA.

AÑO IX

25 DE JULIO DE 1914

NÚM. 115

## Amor verdadero

(De Eugenio de Castro)

Tu indiferencia aumenta mi deseo;  
cierro los ojos yo por olvidarte,  
y cuando más procuro no mirarte  
y más cierro los ojos, más te veo.

Humildemente en pos de tí rastreo,  
humildemente sin lograr cambiarte  
cuando alzas tu desdén como un baluarte  
entre tu corazón y mi deseo.

Sé que jamás te alcanzará mi anhelo,  
que otro feliz levantará tu velo  
¡y estrechará tu juventud en flor!

Y en tanto crece mi pasión y avanza:  
es medio amor amar con esperanza,  
y amar sin ella, ¡verdadero amor!

Guillermo Valencia

# PANDEMÓNIUM

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA, DE CIENCIAS, LETRAS Y ARTES

SE PUBLICA LOS DÍAS 10 Y 25 DE CADA MES

DIRECTOR:

GUILLERMO VARGAS

EDITORES:

LIBRERÍA ALSINA & MURRAY Y CÍA.

ADMINISTRADOR:

VÍCTOR POLINARIS

CONDICIONES:

Número suelto . . . . .	c 0-25
Suscripción por un mes . . . . .	0-50
"    "    trimestre (adelantado) . . . . .	1-25
Número atrasado . . . . .	0-40
Para Centro América los mismos precios.	
Para el Extranjero,	
el 50 % en oro de los precios anteriores (pago adelantado)	

AVISOS, PRECIOS CONVENCIONALES

SAN JOSÉ, COSTA RICA, AMÉRICA CENTRAL

APARTADO DE CORREOS 249

## SUMARIO:

### TEXTO

Amor verdadero . . . . .	GUILLERMO VALENCIA	Fragmento de Charles Guerin . . . . .	A. GARCÍA SOLANO
San José y sus comienzos . . . . .	C. GONZÁLEZ VÍQUEZ	Soledad sonora . . . . .	ROBERTO VALLADARES
Primavera . . . . .	A. MARTÍNEZ MUTIS	Invocación marina . . . . .	JUAN RAMÓN AVILÉS
Aurelio Martínez Mutis . . . . .		Caridad y Arte . . . . .	
La casa de la dicha . . . . .	JEAN LORRAIN	El triunfo de nuestro idioma . . . . .	AMADO NERVO
El crepúsculo . . . . .	W. J. FIELD	Notas . . . . .	

### GRABADOS

La Casa Presidencial. — Licenciado don Mauro Fernández. — Veteranos de la guerra nacional, 1856-1857. — Excursión de los maestros de la capital a Puntarenas. — Aurelio Martínez Mutis. — Señorita Angela Acuña. — Licenciado don Alejandro Alvarado. — Don Carlos Durán Salazar. — Monumento de mármol para el mausoleo de las Hermanas de la Caridad. — Casa de la Sociedad de Industrias del Libro y Artes Gráficas. — Palacio del Parlamento de Viena. — General Victoriano Huerta. — Licenciado Francisco Carvajal. — General Venustiano Carranza. — Mr. John N. Popham. — Modas.

## San José y sus comienzos

En *El Mensajero del Clero*, correspondiente al mes de mayo último, he leído un interesante artículo del señor Canónigo Valenciano referente a la Catedral de San José, en el cual, fiado en datos que le suministró el anciano pertiguero que acaba de morir, afirma:

1º que la primera ermita de San José estuvo, pobremente edificada, en el solar que ocupa ahora el establecimiento de ferretería de los señores Fortich y Espriella;

2º que cuando por su estado rui-

noso se puso inservible esa ermita, se levantó otra de adobes en el sitio en que está la Catedral; y

3º que en el local en donde actualmente se halla el Hotel Internacional, se erigió un cementerio durante el efímero gobierno del General Morazán.

Mucha fe merecen las palabras del señor Zumbado, así las que cuenten lo que él vió, como las que trasmitan tradiciones recogidas de sus mayores. Me parece con todo que en el caso presente debió sufrir alguna confusión; y

como también es posible que yo esté en un error, al contradecir en algunos puntos sus recuerdos, daré las razones que me asisten fundadas en algo más estable que la memoria de los hombres, que son los documentos del Archivo.

Esto implicará necesariamente hacer un poco la crónica de la ciudad, y como de otro lado el asunto puede despertar algún interés, aunque de mera curiosidad, entre los vecinos de la capital, expondré lo que de documentos consta, no sólo en cuanto a las afirmaciones concretas antes consignadas, sino también en cuanto a la fundación y primeros pasos de esta población.

\* \* \*

La primera ermita debió ser un rancho miserable. El señor Obispo Morel de Santa Cruz, que la visitó en 1751 dice en su informe—que es una de las mejores y más detalladas descripciones de la Costa Rica de la época colonial, —aludiendo a dicha iglesia que *es la más estrecha, humilde e indecente de de cuantas vi en aquella provincia.*

Para que la ermita de San José ocupase *tan distinguido lugar* entre los templos de Costa Rica en aquel tiempo, siendo así que no existía ninguno de mérito o de costo al decir del propio Obispo, es preciso que fuera una especie de galerón o enramada pajiza.

Y eso que la ermita estaba en sus trece abriles, es decir flamante y vistosa; y que además es de sospechar que estuviera engalanada y perifollada para esperar la visita del Pastor. Según refiere el señor Obispo Thiel, cuando en 1736 se erigió la Inmaculada Concepción de Cubujuquí en parroquia independiente de Cartago, el Cabildo de León ordenó que se edificara una iglesia en el valle de Aserrí, y para ello se escogió el sitio llamado *La Boca del Monte*.<sup>1</sup> El Cura de Cartago,

Presbítero José Antonio Díaz de Herrera recibió instrucciones del Cabildo para trasladarse al citado valle, como en efecto lo hizo en compañía del Padre Moya (don Francisco). El Cura, apurado por sus superiores para activar la construcción, no vió el fin, y apenas verá el principio de los trabajos, pues murió en mayo de 1737 una de las últimas víctimas de la terrible *peste de las cejas*. Pero en 1738 la iglesia estaba concluida, y el Padre Licenciado don Juan Manuel de Casasola y Córdova la bendijo y dedicó al Patriarca Señor San José. Con lo cual quedó canónicamente instituida la *Ayuda de parroquia de San José de la Boca del Monte en el valle de Aserrí.*

Verdad es que se inauguró oficialmente la iglesia y ayuda de parroquia, pero sin poblado que la circundase ni *acalorizase*, como en aquellos días solía decirse. El citado señor Morel en 1751 decía: «*Cuatro leguas al Norte de Aserrí, en un llano muy ameno, está una población con el diminutivo de Villita, porque ahora se está formando. Compónese de 11 casas de teja y 15 de paja, sin formar plaza ni calle...*» Total, que la Villita era entonces un insignificante número de casas y ranchos dispersos y de mal ver, con una ermita a su servicio, yerta y abandonada en campo raso. Eso era,—según testigo irrecusable y bien calificado,—a mediados del siglo XVIII de nuestra era, lo que andando el tiempo había de transformarse en ciudad capital.

Todavía más: según dijo en 1755 el Padre José de Chaves, viejo de sesenta y seis años con treinta de ministerio sacerdotal, esa ermita se mantenía desierta y expuesta a desacatos, así como a que se introdujeran animales y escarbaran las sepulturas, *aun con menosprecio de las sagradas imágenes*. Ya hemos de *imaginarnos* la cólera y rabia que sentiría la del Patriarca San José viendo entrar los terneros a comerse los manteles y los cerdos abriendo las sepulturas; pero más la ira del santo pensando en la desidia y poco entusiasmo religioso de los moradores del valle, que a tales irreverencias y desa-

<sup>1</sup> Este nombre se dió al lugar que queda al Oriente de la quebrada del Lantisco, en contraposición al de *la Mata Redonda* que los españoles dieron, siguiendo la fraseología corriente en ciertas regiones de la península, a la extensa sabana o pradera natural que se hallaba al Oeste de dicha quebrada. La idea de que Mata Redonda proviene de un árbol coposo y redondo que había en medio de la sabana, es del todo inexacta.

catos dejaban expuesto su templo parroquial.

\* \* \*

¿Cuál fué la causa de que, no obstante órdenes repetidas de autoridades civiles y amonestaciones primero y luego conminaciones del Obispo de León y del Vicario de Cartago, no se viniesen a poblar a la ayuda de parroquia los que dependían de esa administración eclesiástica?

En un principio se invocó como razón la carencia de agua, inconveniente a la verdad muy atendible y serio. Por lo mismo el coadjutor de la iglesia y el teniente de gobernador de estos valles trataron varias veces de corregir esa deficiencia tan notable y que se oponía al éxito de la pretendida población. Como muestra de las tentativas hechas en ese sentido puede leerse en la colección de *Documentos* de Don León Fernández (IX, p 391) el expediente creado en 1747. En él consta que el capitán Manuel de Castro, morador en el valle de Santana, se comprometió a sacar el agua y conducirla a la población, y que el capitán Isidro de Castro, teniente juez de los campos, fué facultado para levantar entre los vecinos una suscripción en víveres; que así se cumplió y los vecinos manifestaron estar listos a dar ganado, sal, dulce, aguardiente, cacao y maíz,—la cosa empero no se formalizó y el intento fue como en otras veces, anteriores y posteriores, entusiasmo de un minuto.

No fué sino en 1751 cuando se consiguió dotar a San José de tan indispensable elemento de vida. Quizá por esperarse ese año al señor Obispo Morel, se tomó en más ardor la empresa que las autoridades civiles y eclesiásticas de la provincia sabían que era un deseo de la Sede de León y una necesidad que había de llenarse a todo trance. Ya con el fin de hacer de verdad lo que tanto se había proyectado, se buscó un hombre de empuje, y se trajo desde Cubujuquí, en donde desempeñaba funciones curales, al Padre Don Juan de Pomar y Burgos, bien conocido como persona de piadoso

celo, de cultivada inteligencia y de una energía y actividad superiores. El Padre Pomar, natural de Granada (en España), médico aprobado de Panamá y de Méjico, hombre de ciencia y de experiencia, logró en poco tiempo, con su ejemplo, con sus exhortaciones y con su dirección personal, lo que no se había conseguido en tantos años. El testimonio del Obispo Morel se refiere al 2 de abril y asegura: «faltábale agua y se ha conducido por acequias». Esto, unido al hecho de que el Padre Pomar vino de Cubujuquí a fin de Enero, demuestra que la obra entera no requirió más que dos meses para su ejecución. Prueba evidente ésta de cuánto estimula a los pueblos la visita de sus jefes civiles o eclesiásticos.

El Padre Pomar no sólo trajo el agua, sino que, según declara el mismo más tarde, hizo capilla mayor y agrandó el cuerpo de la iglesia; y según certifica el Padre Chaves, dotó además a la ermita de custodia, cruz alta de plata, lámpara y otras alhajas. El Padre Pomar estuvo en San José hasta agosto del mismo año, en que se volvió a la coadjutoría de Heredia; pero regresó a San José como teniente de cura el 10 de junio de 1755 y permaneció aquí por varios años.

Ya tenía agua San José.<sup>1</sup> Ya desapareció el motivo que alegaban los vecinos del valle para no allegarse a dar calor y vida a la población de la Boca del Monte.

Y sin embargo, las cosas permane-

<sup>1</sup> No tengo ninguna seguridad acerca de cuál fuera el origen del agua ni cuál la dirección de las acequias. Me figuro que la paja se tomó de la misma que sacó el capitán Don Gregorio de Chaves de la quebrada de Ipiá para sus propiedades en San Vicente, sobre la cual hay un expediente de 1725. Las acequias en un principio serían de pura tierra, pero es natural que más tarde se fueran arreglando con mampostería aquí en la población. A mi juicio la acequia es la misma que pasaba al Este de lo que se llamaba *La Laguna*, pues consta que en 1808 el Gobernador Acosta ordenó que esta se cegara y consta de esa orden que La Laguna tuvo su origen en que allí se hacían excavaciones para cortar los adobes de las casas, y es de creer que de la acequia se echaba el agua para amasar el barro. Pienso también que la acequia del Padre Pomar es la misma vieja acequia que cortó en parte el Gobernador de San José Don Camilo Esquivel y que está abierta aun desde la casa que está enfrente de la de Doña Ramona Soto vluda de González y sigue su curso, atravesando la plazuela de armas y el mercado, a caer al frente del solar de Don Antonio Varela y a juntarse con la quebrada del Lantisco.



† LICENCIADO DON MAURO FERNANDEZ

Con motivo del noveno aniversario de la muerte de este ilustre estadista, apóstol eximio de la cultura costarricense, las escuelas de esta capital visitaron su tumba en el Cementerio General, el día 16 de los corrientes, colocando sobre ella preciosas ofrendas florales en homenaje de gratitud y admiración.

rían casi en el mismo estado de antes. Unas cuantas casas nuevas, unas cuantas mejoras a la ermita, pero el mismo desaliento y la misma apatía de quienes vivían en los alrededores y especialmente de los del valle de Escasú.

No era pues la carencia de agua lo que únicamente detenía a los moradores de los valles circunvecinos: era algo más fundamental e insuperable. Era el amor al pedazo de tierra, a la finquita que se cultivaba con la mujer y con los hijos y que procuraba el alimento para todos. ¿Por qué habrían de desamparar lo suyo, lo que regaba día a día el sudor de sus frentes, lo que les brindaba también el pan cotidiano? ¿por qué abandonar su nido, la cuna de sus hijos, el sitio en que vivían libremente entregados al trabajo y haciendo un solo todo con sus animales y con sus tierras? ¿por qué romper sus hábitos de campesinos enamorados de sus modestísimas haciendas y de sus faenas agrícolas para venir a vivir vida de comunidad y de incomodidad, de murmuraciones y de asechanzas? Sus fincas las habían comprado y compuesto con Su Majestad. ¿Por qué, si las habían pagado al Rey, en nombre del Rey se les quería sacar de su dominio absoluto, de su goce tranquilo y de su apacible posesión?

Tales eran, en el fondo, los sentimientos de aquellos pobres palurdos y buenos hombres.

Los que dirigían y gobernaban no veían las cosas a través del mismo lente. Gentes de ciudad querían que todos estuvieran al alcance de su mano, es decir al alcance de su protección y de su explotación. Querían que los vecinos aislados acudiesen a los centros, no sólo para seguir las prácticas religiosas, sino también para que tuviesen contacto con sus superiores en mando y en cultura; querían que modificasen su método de vida, tranquila sí pero improductiva, y que entraran en el movimiento de progreso en vez de caer, como temían, en un mayor acercamiento al estado primitivo.

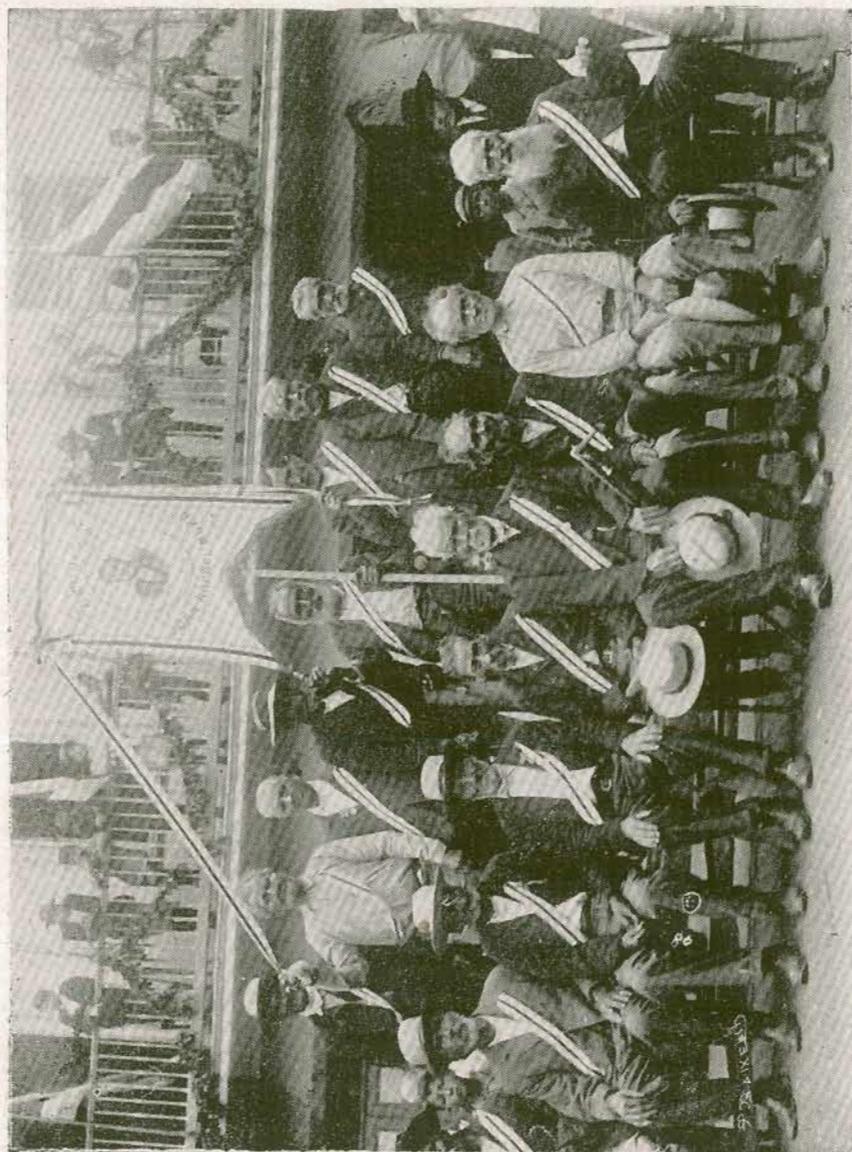
Las autoridades juzgaron que era útil y necesario que de este lado de la cordillera que separa a Cartago de la

cuenca del Pacífico, hubiese centros de población, en donde se aunasen los esfuerzos de todos, para bien general y para progreso de la provincia. Los propietarios preferían vivir cada uno en lo suyo, para su ventaja, pero con evidente perjuicio de su salud espiritual y con daño manifiesto del desarrollo intelectual y moral de la familia. Por eso, los gobernantes dispusieron que en el valle de Aserrí se poblase un centro, en buena situación, en donde se acomodaran con sus viviendas los que moraban en haciendas y en puro campo.

Hacían bien, por lo tanto, en atraer por las buenas, en un principio, a los vecinos dispersos y en no forzar la mano mientras no hubiere agua; pero una vez remediada esta necesidad, hicieron aún mejor en traerlos a llevar vida de civilización y de sociedad, a vivir, como se decía entonces, en política cristiana.

\*  
\*  
\*

El año de 1755, siendo alcalde ordinario de Cartago don Tomás López del Corral, con jurisdicción en los dos valles de Aserrí y de Barba, se creyó del caso imponer la traslación a los vecinos de los alrededores, y hacer que acudieran a radicarse bajo la campana de la iglesia de San José. En Enero dicho alcalde publicó un bando en que alegaba y consideraba que hacía más de 18 años se había decretado la separación de dichos valles, a instancia de los moradores del de Aserrí; que éstos habían pedido un teniente de cura y ofrecido en cambio construir iglesia y congregarse junto a ella; que no cumpliendo su compromiso, los obispos habían ordenado se poblasen en dicha ayuda de parroquia los que estuvieran a larga distancia, dispersos, desacomodados y careciendo del pasto espiritual; que con tales bandos lo único que se logró fué que algunos hiciesen sus casillas, sin pasarse a habitarlas, por lo cual a poco se caían y desbarataban. Por tanto, a instancia de la autoridad religiosa y para que se alcanzasen los buenos fines que se tenían



VETERANOS DE LA GUERRA NACIONAL DE 1856 Y 1857  
Vista tomada en la inauguración de la Escuela Graduada *Juan Roca* de esta ciudad,  
que tuvo efecto el 18 del mes en curso, con un éxito halagador.

en mira, debía mandar y mandaba a los más acomodados que, dentro de 40 días de la notificación, hiciesen casa para su hospedaje en la Boca del Monte, bajo pena de cien pesos de multa; y a los vecinos pobres sin hacienda de trapiche o ganado que dentro de 30 días contados desde la publicación del bando arrancasen sus casillas y ranchos y los pasasen a la Villita y quedasen viviendo en ellas, «avisando primero del lugar en que quisieran ponerse para que... se les señale y mida solar competente».

Las penas con que el Alcalde Corrales amenazó a los pobres no eran para reír. «Pena, dijo, de que pasado dicho término, no lo habiendo cumplido, se pasará por mi propia persona y *la custodia correspondiente* a sacar y poner a servir las mujeres viudas y solteras y los muchachos a oficios públicos, bajo escritura, y los que fueren casados se destinarán, unos a poblar a Esparza y otros a los arrabales de dicha ciudad, *precediendo*, antes del destierro, *aplicarles la pena corporal que por derecho está prevenida para castigo de inobedientes*, a más de quemarles los ranchos o bujíos».

Esta orden había de ser notificada a los más pudientes, y lo fué a las siguientes personas:

Sargentos Mayores José de Chaves y Miguel Jiménez; Capitanes Felipe Arias, José Angel Porras, Isidro, Juan Antonio y Francisco de Castro, José Nicolás Zamora y Camilo de Mora; a los Tenientes José Miguel de los Reyes y José Miguel Herrera; al Alférez Nicolás Granados; al Sargento José Antonio Parajeles; y a don Sebastián y don Bernardo Marcelo Valverde, don Felipe y don Pedro Nicolás Fernández, don Miguel de Alvarado, Blas Antonio de Mora, Juan Suárez, Simón Badilla y sus tres hijos, Luis Antonio Bustamante y Nicolás de Amador.

La mayor parte de ellos se comprometieron a cumplir lisa y llanamente, y tan solo unos pocos solicitaron espera hasta fines de Marzo y Abril, por estar recogiendo sus milpas y por no estar prevenidos de materiales para edificar.

Al expirar febrero, el Alcalde publicó un nuevo bando en que concedía a los pobres una prórroga de 15 días. Probablemente se acató la orden, porque Corrales ya había demostrado que no era hombre de bromas ni se dejaba faltar al respeto. La llegada en Junio del Padre Pomar, que tenía entre otras buenas condiciones la de ser médico y que decididamente con su buen ángel les había caído bien a las gentes de San José y contornos, debió influir en mucho para que los rebeldes se sometieran, como se sometieron.

Pero no todos. Los de Escasú intentaron un último recurso y en agosto acudieron al Gobernador Fernández de la Pastora. Después de dolerse del descuido en que quedarían sus cercos y propiedades, y como para ganarse la benevolencia del Gobernador, decían:

«Protestamos (mediante la voluntad de V. S.) lo que en este particular fuere muy servido mandarnos que estamos prontos a obedecer y esperar como esperamos nuestro consuelo para no perder nuestros bienes raíces con que nos mantenemos, porque dejándolo solo se pierde y nosotros pereceremos y no por esto nos desistimos ni apartamos a hacer como algunos de nosotros tenemos hechas nuestras casas en esta nueva población que por lo riguroso del tiempo y estar en nuestras labores no lo hemos efectuado; y si es de ley, justicia y razón y el derecho lo permite el que perdamos nuestros cortos bienes piérdanse, que nosotros estamos prontos a obedecer lo que la Real justicia en este particular nos mandare».

Con esta presentación, el Gobernador Fernández de la Pastora levantó un expediente e oyó a Corrales y a los Padres José Miguel de Guzmán y Echavarría, cura de Cartago, José de Chaves, vecino de Curridabá y Pomar, ya entonces teniente cura de San José. Corrales explicó que a los que tenían hacienda de trapiche o de ganados, vacunos o caballares, que pasasen de 25 cabezas no se les apremiaba para que despoblasen sino que para que hiciesen, a medida de sus caudales, casas donde pudiesen venir a apear en

los días de fiesta, los de Semana Santa y de Pascua, siempre con el fin de poblar la ayuda de parroquia *«que ha más tiempo de 18 años han tenido los vecinos sola, desierta y sin ningún culto ni asistencia al Señor Sacramentado que se halla colocado en la Santa iglesia de la población de San José de la Boca del Monte, y sí expuesta dicha Santa iglesia a varias inclemencias por la falta de sus moradores y por el ningún celo cristiano que a dichos vecinos ha asistido en tanto tiempo que há se fundó e hizo dicha iglesia, pues aún en días de precepto no concurren a ella lo más del vecindario»*.

El Gobernador, oído el parecer de tan caracterizados sujetos, tuvo a bien confirmar lo ordenado por Corrales, y éste procedió a hacerlo cumplir. No aparece en los archivos más acto de rebeldía que el de un vecino de Escasú en 1756, y Corrales comenzó por meter al cepo al recalcitrante y luego hizo apear la teja de su casa y trasportarla a San José, — con lo cual fijó ya su residencia en la llamada Villita y más tarde Villanueva.

La relación anterior nos convencerá de que, aunque *nominalmente* fué fundado San José en 1738, no puede tomarse como fecha efectiva de su comienzo otra que la de 1755, y de que es justicia considerar como verdaderos fundadores al Presbítero Juan de Pomar y Burgos y al Capitán don Tomás López del Corral.

\* \* \*

Después de 1755 empiezan los protocolos a hablar de casas en San José.

En 1759 doña Josefa de Torres— madre del que poco más tarde fué el Presbítero Chapuí— vende un terreno y cita como linderos *la cabecera de esta población...* y una línea que iba a rematar a la casa de Fermín de León, al principio de *la Puebla que se ha hecho ahora*.

En 1761 por primera vez se hace mención de la plaza, frente a una de cuyas esquinas compró el Capitán don Miguel Jiménez una casa de maderas labradas y cubierta con teja.

En el mismo año había casa de cabildo, pues Juan Mora declara en su testamento que había pagado 400 tejas que debía para la fabricación de ese edificio.

Al vender la dicha señora de Torres en 1767 una caballería de tierra encerrada entre el río de Torres y el camino real a Cartago señala como límite occidental *un alto que es hasta donde llega la población del Señor San José*.<sup>1</sup>

En igual fecha hipoteca el Padre Pomar, rematario de los diezmos y para garantizar su responsabilidad, la casa que él había construido frente a la plaza pública y lindante por un lado con el cabildo y por el otro, calle en medio, con casa del Alférez don Joaquín de la Vega. En 1772 esa misma casa era propiedad del Padre Chapuí.

En 1769 algunos vecinos por todos se obligan a cuidar y reparar la iglesia y a mantener lámpara para que el señor Obispo les nombre un Cura, según les había ofrecido en despacho de 5 de agosto.

En 1774 Baltasar de Mora y doña Francisca Masís, su mujer, hipotecan una casa junto a la santa iglesia a la parte del Oriente, lindante con la de doña Feliciano Valverde. En 1781 era ese inmueble del Presbítero Juan José Zeledón, hijo de la Masís, y lo hipoteca diciendo que estaba en la calle real, al Sur de la iglesia.

En 1775 los vecinos se comprometen a suministrar los gastos de vino, pan, cera y ornamentos de la parroquia *que a su costa también están construyendo*. Según los *Datos Cronológicos* del señor Thiel, el 10 de setiembre de 1776 hubo una junta de 224 vecinos que se obligaron a contribuir con 2 reales cada uno para los gastos de fábrica.

De las anteriores citas sacamos en conclusión que la primera ermita, construida en 1738, agrandada y mejorada en 1752, duró hasta 1776, año en que probablemente quedó concluida

<sup>1</sup> Indudablemente ese alto es el que empieza al lado Oeste de la depresión por donde corre la quebrada de Arias, lugar a donde todavía llegaba la verdadera ciudad en 1851, según el plano o croquis levantado por don Nicolás Gallegos.

la parroquia en el mismo lugar donde está hoy la Catedral. Esta situación resulta de varias colindancias, que se dan en los protocolos, de casas situadas a los lados Norte, Sur y Este y que pertenecieron a antecesores de individuos que conocieron a gentes aun vivas.

\* \* \*

¿Cuál fué el asiento de la primera ermita?

Recuerdo que alguna vez, conversando de estas cosas viejas, con el señor Obispo Thiel, me dió su impresión de que había estado dicha ermita en la manzana del Correo actual. Mis estudios posteriores me hacen coincidir con el señor Thiel, en ese punto.

Mis razones son las que siguen:

1ª—Conforme a las costumbres de la época, los entierros se hacían en la misma manzana de la iglesia; tanto, que todavía se llama entre nosotros cementerio de una iglesia la parte de su manzana no ocupada con el templo. En el caso concreto resulta eso indudable, pues según el expediente de 1755 por el descuido de los vecinos entraban animales a la iglesia y escarbaban las sepulturas. Siendo esto así, tenemos que convenir en que la manzana en que se hayan encontrado restos humanos fué con mucha probabilidad la misma de la ermita. Pues bien, soy testigo de que en la cuadra del Hotel Internacional hubo enterramientos. Hace ya muchos años, teniendo deseo de cambiar el piso de una habitación interior de la que es hoy la tienda de *La Fama*, al quitar el antiguo, noté que el suelo quedaba a muy corta distancia. Hice romper el suelo, que estaba empedrado, y a poco se oyó que el pico daba de nuevo sobre piedra y que sonaba hueco. Al descubrir más, hallamos varios restos de huesos en distintos puntos. Aquello me hizo pensar que en una época remota fueron sepultados allí cadáveres humanos.

2ª—Sabido es que entonces, como hoy, la plaza se dejaba al Oeste y al frente de la iglesia. Por lo tanto, la primitiva de San José debió ser, siguiendo mi tesis, la manzana en don-

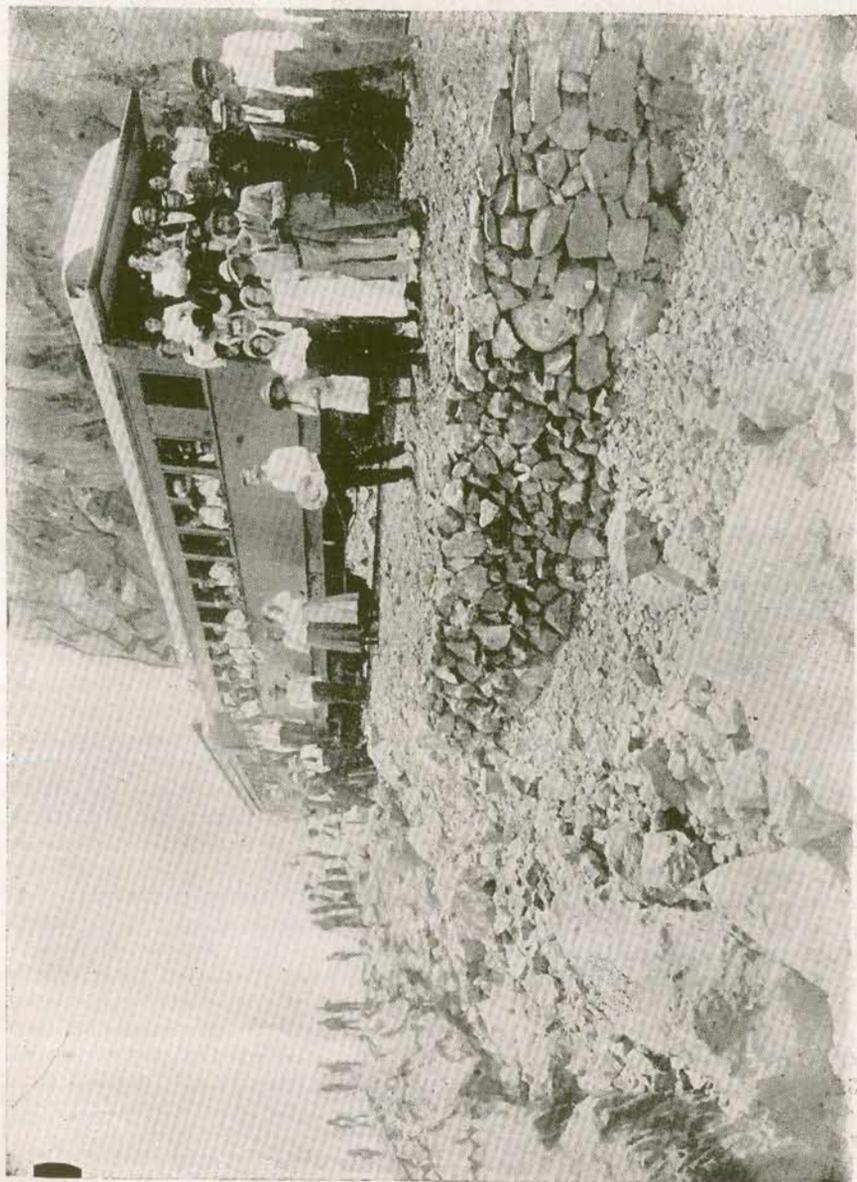
de están el Palacio Nacional y el Cuartel de Artillería. Y es claro que si allí no hubiera estado la plaza, esa manzana se habría repartido en solares y habría servido para viviendas particulares y como resulta al revés que esa cuadra ha sido siempre de edificios públicos, deduzco que, al destruirse la ermita, la manzana en que ésta estaba fué tomada para casas y la plaza por las autoridades, para servicios públicos.

3ª—Otra práctica general de los españoles en Costa Rica fué la de dedicar el lado Norte frente a la plaza para algún edificio público y en especial para el cabildo. Así estuvo en Cartago y sus anteriores asientos; así está en Heredia, Barba, Escasú, Desamparados y otras muchas poblaciones; así está el plano de la ciudad del Nombre de Jesús, y así debió suceder en San José. De modo que si la manzana de la plaza vieja fué la del Palacio, el cabildo debió quedar al Norte. Y consta de la escritura de 1761 que la casa del Padre Pomar frente a la plaza lindaba con el cabildo y con la casa de Vega, calle en medio. Por lo que a mi juicio la casa del Padre Pomar debió estar en la esquina de la avenida 2ª y calle 2ª frente al Cuartel de Artillería, y el cabildo donde se halló hasta hace poco la casa de moneda. Si hubiera sido plaza la manzana del correo, habría algún dato relativo a edificio público situado al lado del Norte, calle en medio.

Todas mis conjeturas descansan, es verdad, sobre el hecho comprobado de sepulturas en la manzana del Correo, pero no puede desconocerse que la base es bien sólida, y más ha de considerársele si las circunstancias que rodeaban esa cuadra responden bien a lo que eran prácticas usuales en la población de la colonia.

\* \* \*

Que hubo algún entierro en la manzana del Hotel Internacional, durante el gobierno de Morazán, es efectivo, como lo hubo en algunas otras partes de la ciudad. En el patio del referido hotel destruyó una bóveda el señor



PASEO DE LOS MAESTROS DE LA CAPITAL AL PUERTO DE PUNTARENAS

Se realizó a iniciativa de la Sociedad de Instrucción y Recreo, del 20 al 23 de este mes. La presente fotografía fue tomada en la Roca de Carvallo. Los excursionistas ascendían al número de 180.

Sacripanti, y con ese motivo le contó el Dr. Castro que allí fué sepultado un individuo muerto en la casa del Padre Madriz (antiguo dueño del solar del Hotel) a quien no le pudo salir a enterrar en el cementerio por el estado de sitio en que estuvo San José en los días últimos del Gobierno de Morazán. El entierro fué provisional, y después se pasaron los restos al cementerio. Así cuando Sacripanti rompió la bóveda, no había rastro alguno de huesos.

De otro lado, esa manzana no podía ser racionalmente dedicada a cementerio en 1842, por la sencilla razón de que toda ella estaba poblada desde hacía muchos años. De los protocolos de San José aparece que la casa donde se hallan el Almacén Romero, la Fama y la ferretería Lahmann pertenecía a doña Catalina Nava, viuda de don Félix Bonilla; la del Hotel Benedictis y ahora Banco Mercantil a don Manuel Alvarado y a poco a doña Jerónima Fernández; la de Millet a don Fernando Hidalgo y luego a Francisco; la del Correo y parte de la de don Luis Fernández a don Ramón Castro; y la del Hotel Internacional al Padre Juan de los Santos Madriz. ¿Cómo era posible hacer un cementerio en medio de casas habitadas?

Probablemente, hubo confusión de ideas en el informante señor Zumbado y por cuanto realmente se enterró a alguien dentro de un solar, se dijo que había sido el solar un cementerio. Confusión tanto más fácil en este caso, cuanto que de seguro la tradición decía que lo había sido refiriéndose a una época muy anterior.

La iglesia de adobes concluida por 1776 sufrió bastante con los temblores de 1781. Tres años más tarde el Señor Obispo Tristán dice que su capilla mayor estaba rajada a tal punto que, estando él celebrando misa, se apagaron por tres veces las velas del altar. Según refiere el Señor Obispo citado, aparte de otros beneficios muy considerables que hizo a esta provincia y por los cuales es merecedor de gratos recuerdos, pagó de su cuenta las reparaciones de esta iglesia.

En 1810 se trató de cambiar la portada. El Gobernador Acosta nombró para esas funciones a don Mateo Mora y a don Gregorio Ulloa, pero habiéndose excusado ambos, ordenó al Alcalde de San José que convocase un cabildo abierto con ese objeto. Así se hizo en 1811 y los vecinos eligieron por tal ecónomo a don Juan Manuel de Cañas, jefe militar de esta jurisdicción, atendidos *su actividad, zelo y demás circunstancias que en él concurren*. Una de las principales cualidades que *adornaban* al señor Cañas era su carácter duro. De ello dió prueba en todas ocasiones; y si se duda, véanse dos botones relacionados con este mismo negocio de la iglesia. Al ser notificado de la designación para ecónomo, dijo que aceptaba a condición de que se diese cuenta al gobernador *para que se sirva aprobarlo y franquearle como a tal la jurisdicción activa para poder castigar al que fuere inobediente a asistir a dicho trabajo*. En otro expediente del mismo asunto, impuesto de una providencia del gobernador dijo que «aunque pudiera desentenderse del mal modo de producirse de don José Ana Jiménez en escrito que se ve en estos autos con las palabras Cañas arriba Cañas abajo, don Juan y otras expresiones de ese jaez, como si hubieran comido juntos en algún bodegón, no se lo permite el carácter de jefe con que el Rey se ha dignado condecorarlo, ni el ilustre nacimiento con que la naturaleza lo ha distinguido, ni la buena conducta y demás circunstancias con que ha sabido hacerse acreedor del mayor aprecio; por lo que suplica al señor gobernador que para satisfacción de su empleo y desagravio de los demás cuerpos se sirva prevenirle con qué política debe proferirse y que en lo sucesivo mida distancias».

Para esta obra se hizo venir de León al maestro Pedro Castellón, contratado a razón de un peso diario.

Hubo con él, por cierto, no pocas dificultades. En el mismo año, ocurrió al Alcalde y entre otras cosas dijo: — «y como quiera que por las diligencias que paran en el Juzgado del

Sor Vicario de la provincia y han de seguir hasta el del Sor Gobernador del Obispado para la decisión de varios puntos que en mi contrato están convertidos y con el interés de aclarar este punto, no puedo menos de suplir a Vmd. haga presente a Vtro. ecónomo y demás del vecindario que según las bases de una de las cartas que corren en las diligencias del Sor Cura, yo fui llamado para dirigir la obra y en esta inteligencia no puedo convenirme a dirigir y trabajar al mismo tiempo, pues tampoco esto se estipuló en el contrato del peso diario». El Gobernador Acosta aconsejó al ecónomo que se hiciese un arreglo para no interrumpir los trabajos y para no prescindir de los servicios de Castellón.

Pero en 1811 nueva discusión. En esta vez dijo el maestro que «los vecinos accedieron a pagarme un peso diario por la dirección de la portada y que el día que no trabajara por algún evento me darían cuatro reales. Ahora quieren asista a la obra por la mitad del sueldo, fundado el Ecónomo (que también es Alcalde (1) en que los días que es de rellenar no se me abone, pareciéndole que esto no es dirigir; y quieren igualmente que el día que hayan pocos oficiales, pagarme al propio precio como si yo tuviera la culpa de esto». Dice además que no quiere pleito, y que si no condescienden a los puntos que se tratan, *que busquen otro*, que él se volverá a su tierra, pues «con pleito gastaré el tiempo de mi trabajo en mendigar quien me escriba y no tendré para comer ni para pagar escritos».

El nuevo Gobernador señor Ayala autorizó al señor Cañas para que arre-

glara con Castellón, de acuerdo con los vecinos. Con este fin se efectuó una junta de vecinos principales el 17 de setiembre, y en ella se pusieron de acuerdo en lo siguiente: 1º en que era de cargo de Castellón dirigir y *maestrear* toda la obra de la portada en plomos y niveles, como también trabajar personalmente en el frontispicio de la portada toda la obra de labor, moldura, como columnas, láminas, cornisas, etc.; 2º en que se le pagarán 8 reales diarios, cuando trabajen día entero; y en el invierno, si trabajaba medio día, medio jornal, pero si después de haber empezado el trabajo por la tarde llovía dadas las dos, en tal caso se le reconocería día entero; 3º si no se trabajaba por falta de materiales, medio peso al día para su subsistencia. Si llovía todo el día, nada de paga, así como tampoco si se enfermaba o hubiera epidemia general; 4º en caso de faltar materiales para columnas, lápidas, repellos, lo hará el maestro por los 8 reales diarios, debiendo preferir a cualquiera otro, menos en el trabajo de hilada y relleno en lo cual sólo es obligado a dirigir el plano, nivel y demás.

Entro en esta minuciosa descripción de los tropiezos habidos con Castellón para que se vea cuál era el carácter de los antiguos costarricenses y cómo se hacían discusiones, para defender el real, con un maestro de obras traído de Nicaragua con el jornal de 8 reales. ¡Cuánto han cambiado los precios de las cosas y sobre todo cuánto ha disminuido el aprecio del dinero, cuando éste pertenece a la comunidad.

Cleto González Víquez

(Concluirá en el número próximo)

(1) Don Hilario Zeledón que probablemente sucedió al señor Cañas, al ocurrir el cambio de Gobernador.

EGOÍSMO? NOVELA COSTARRICENSE  
POR CLAUDIO GONZÁLEZ RUCAVADO

↔ DE VENTA EN LA LIBRERÍA ALSINA ↔

## Primavera

Para Pandemónium

Vuelca la brisa un ánfora de eneldo y manzanilla;  
fatiga la cigarra sus ásperos tambores.  
Sobre el rastrojo negro, regando la semilla,  
se ve blanquear la turba de los trabajadores.

Es la estación del celo; todo perfuma y brilla.  
Con rumbo hacia el establo, potente de vigores,  
muge el toro a la esbelta y ardorosa novilla  
que con él ha entablado los primeros amores.

Charla el sol en la fiesta lírica del paisaje;  
se une el trino amoroso y el rugido salvaje  
y ensaya entre los tilos su orquestación el viento;

y es la tierra, en la unánime presión de sus latidos,  
un milagro de gemas y panales y nidos  
bajo el maravilloso palio del firmamento!

A. Martínez Mutis

## Aurelio Martínez Mutis

De tránsito para Europa llegará dentro de poco el joven poeta colombiano Aurelio Martínez Mutis, laureado en

mió de poesía en el concurso de *Mundial*, por su *Epopeya del Cóndor*, y en el cual fueron jueces Rubén Darío,



varios importantes concursos. La primera vez por la Academia Colombiana de Bogotá; en seguida fué primer premio en el Concurso Latino-Americano celebrado en Cádiz con ocasión del centenario de las Cortes, y últimamente fué solemnemente consagrado en París, donde alcanzó el primer pre-

Gómez Carrillo, Amado Nervo, Ricardo León y Martineche. Martínez Mutis es muy joven y tiene verdaderos vuelos de gran poeta.

Como una deferencia a PANDEMÓNIUM se ha dignado honrarnos, por la mediación del General Villegas, con la hermosa poesía que publicamos.

## La casa de la dicha

Volvimos de Beaulieu a pie. La noche, nacarada y clara, parecía humedecida por el claro de luna. La Corniche de Beaulieu a Niza, en abril, es un decorado de Teócrito, sobre todo de noche, durante la cual el modernismo de los hotelitos se atenúa entre las sombras de los vergeles de olivos sicilianos.

A nuestra derecha y a nuestra izquierda los jacintos y las rosas se enlazaban de terraza en terraza, embalsamando el aire y poblando las sombras con almas vegetales. En cada revuelta del camino se descubría el vaporoso espolón de un promontorio que con curva heroica encerraba el horizonte y la mar.

*La mar que gime penas llorando las sirenas*

como canta un verso de Heredia. Y otros versos vibraban en mi alma con ruido de batir de alas, versos de égloga y de epitalamio, versos de idilio también evocados por la misma poesía de la luna y de la noche; la noche en la que el paganismo griego quería ver la desnudez de Selene, de pie entre las nubes, con la actitud augusta y familiar de una diosa disparando su arco.

*Las flechas de su aljaba, lunares vibraciones  
Madres de fabulosas leyendas y visiones  
Que en corro, entre las brumas, tejen danzar ligero:  
Y erguida allá en la nube sonríe en sueño mudo  
Al pescador intrépido y al pastorcillo rudo  
Y argenta dulcemente los mirros del sendero.*

Efectivamente era Selena quien a nuestros pies extendía las sombras proyectadas por las viejas higueras, mientras nuestros pasos sonaban en el camino. *Dioses en gran número* parecían poblar el silencio, y por encima de todos los cabos con arabescos sombríos donde hubiésemos querido ver las columnas de un templo, flotaban las brumas que sin duda había exhalado la mar y hacían pensar en

la blanda ascensión de las pálidas Oceánidas subiendo hacia algún invisible Titán castigado.

Rabastens y yo callábamos, evidentemente cohibidos por las confidencias cambiadas. Y yo sufría, sin darme cuenta de ello, ese movimiento de retroceso que inspira, una vez agotada su provisión, todo narrador de murmuraciones. Ese es el castigo de los que relatan historias escandalosas y habladurías desastrosas.

En un principio, la malignidad se complace oyéndolas; pero luego, el instinto de conservación despierta y hace que desconfiemos: nos sentimos amenazados por la ironía del que ha hablado, y nos alejamos de él como de un peligro. Esta atmósfera de malestar que entre Rabastens y yo había establecido el retrato de la condesa Agache, Rabastens la sentía pesar con más fuerza que yo, porque no había despegado los labios hacía rato, y poco animado por mi mutismo, se limitaba a regular su paso al mío, lamentando seguramente en su fuero interno haber hablado demasiado.

Dejamos atrás Villafranca, Villafranca dormida en el fondo de su rada, que parecía un abismo sombrío labrado a nuestros pies por la muralla cortada a pico de las montañas. Por encima de nuestras cabezas se extendían las pedregosas cuevas del monte Albán y de su fuerte, y venían luego el bosque de pinos de Mont-Borón, tan animado durante el día por los continuados toques de la escuela de clarines y los vacilantes truenos de los que aprenden a tocar el tambor. Nosotros avanzábamos por la carretera, que de día llenan los tranvías, cuando de pronto entre los sables glaucos de un vallado de cactus, se irguió la blancura de una hilera de columnas. Construido sobre base de roca por encima de la bahía y dominando el vacío, se

alzaba el peristilo de un hotelito. La luna lo bañaba, y en la tranquila calma de aquella noche, parecía más griego de lo que en realidad debía ser. Plateado y dormido a la sombra de sus mismas columnas, era la síntesis del paisaje, el pequeño templo por mí reclamado hacía un momento en la quietud encantada y encantadora de la noche.

Durante el día no me había llamado nunca la atención, y hubiérase dicho que había surgido por el encanto mismo de la hora y de la soledad... Nunca lo había visto... y Dios sabe cuántas veces había recorrido el camino que va de Niza a Beaulieu. Parecía una casa fantasma. ¿De qué isla misteriosa y dichosa surgiría de noche, como una sombra? ¿Su imagen astral viajaría por el Mediterráneo durante el mes de abril y se habría posado, cual alción cansado, en la pedregosa pendiente de aquel monte?

Me detuve, seducido ante aquel espejismo de *villa*.

Y fué el momento que Rabastens acechaba y que aprovechó para entrar de nuevo en gracia.

«—La casa de la dicha—murmuró sin quererse fijar en mis gestos, que imploraban silencio.—En la Riviera no se encuentran solamente muecas y máscaras; se encuentran también sonrisas y admirables transparencias de almas, pero es preciso saberlas descubrir: los tesoros se ocultan. No todas las *villas* encierran mujeres locas, mujerzuelas enriquecidas por la imbecilidad de los hombres, las cuales han sentado plaza, más tarde, de mujeres honradas—las *villas* del Reposo bien ganado,—histéricas de los dos mundos que aquí acuden a exasperar su neurosis con la locura endémica de sus semejantes y la embriaguez del maestral.

«Sí, a veces se encuentran seres escogidos, seres que están de acuerdo con la divina belleza del decorado. No todos vienen aquí a cuidar antiguas llagas morales o a lavar en el azul del mar y en el azul del cielo antiguas manchas. La Rivera cuenta también con huéspedes que están en armonía

con su belleza, y hay criaturas de verdadera raza y de verdadera gracia que algunas veces vienen a morir en medio de estas bellezas.

«Este es el caso de los señores Astra, el matrimonio que vive en este hotelito, un par de viejos, porque ella tiene setenta y cinco años y él setenta.

«Astra... ¿No le recuerda nada este nombre?

«Sin embargo ha sido muy conocido, y allá por los años de 1855 a 1870, tuvo gran resonancia. Pero usted es demasiado joven y no puede recordar la época del Imperio. Las obras de Astra fueron representadas en el Teatro Francés, y las antologías de Lemerre citan fragmentos de sus *Niobidas*. Gounod debía escribir la música, pero fué Chasserain quien la escribió. Generalmente se le llamaba el autor de *Hylas a Mitilene*, delicioso poema que recuerda la factura de Chenier y del cual Henri de Regnier parece haberse acordado, y para Sommeraud escribió el libreto de *Hero y Leandro*. Pero, ¿quién se acuerda ahora de Chasserain, de Astra y aun del mismo Sommeraud?

«Astra era un poeta, pero clásico, ponderado, desprovisto de misterio y de ese ardor que obliga a la admiración y al mismo tiempo impone un nombre a la posteridad. Además, era muy hermoso, muy pobre, y, cosa rara entonces y desconocida después, de una moral elevada y severamente honrada. Una conciencia y un carácter, inútil decirle que no llegó a ninguna parte.

«El cargo de bibliotecario en Carnavalet, que para él obtuvo Ponsard una noche en Compiégne, aseguraba la medianía de su existencia; por lo demás, como muchos artistas y escritores de la época, Astra frecuentaba la corte y asistía a los lunes íntimos de la emperatriz. La ex-condesa de Teba sentía por ese buen mozo frío, con perfil de medalla y voz sonora y rítmica, una especie de simpatía mundana y española.

«Morny, siempre atento a los más insignificantes caprichos de las Tullerías, había impuesto las *Niobidas* en

la Comedia. Arsenio Houssaye reinaba entonces en ella, y si Astra hubiese sabido aprovechar las circunstancias, como otros muchos, se hubiera sentado en un sillón de la Academia.

«Pero Astra no era un hombre de su época; la elevación de su alma era demasiado grande para que no se le estropease el porvenir, y la prueba está en que siendo pobre y bienquisto por su soberana, entre las personas que rodeaban a su protectora encontró la pasión de toda su existencia. Entre el enjambre deuntuosas y elegantes damas que componían entonces el escuadrón volante de la emperatriz, su amor se fijó ingenuamente en la más linda, en la más ingeniosa, la más adulada y festejada entre todas. El poeta eligió a la condesa Litwiska, la más eslava y la más delicadamente rubia de todas las condesas polacas rubias que entonces se admiraban en la corte. ¡La condesa Litwiska!...

«Usted habrá visto retratos suyos, pues la condesa ha sido la mujer más retratada de su siglo: retrato de Winterhalter, retrato de Delaunay, de Bonnat y de Carolus. El mejor de todos, tal vez sea el de Clairin.

«Por ella y para Astra escribié los mejores versos de su obra toda. Su *Hylas a Mitilene* está dedicado al conde de Litwiski. Pero, ¿cómo acogió la condesa la ofrenda del poeta? Ni las memorias de Viel-Castel lo dicen. Arrastrada por el torbellino mundano de la época, entusiasta del baile, ingeniosa, coqueta y dispuesta de cuando en cuando a las buenas obras, pues a veces se sentía caritativa, la condesa Litwiska no dió nunca lugar a la más ligera sospecha; además, el conde era un tirador de espada de primera fuerza, y casi siempre se respeta a las mujeres de semejantes maridos.

«Inteligente y con buen gusto literario, la condesa se había sentido, sin duda, halagada: la deferencia le había llegado al alma; pero todo se redujo a eso. Astra, devorado por su amor, se consumía, adelgazaba y hasta se ponía un poco en ridículo; y si bien dejaron de invitarle en las Tullerías, respetaron su destino de bibliotecario.

«Luego, un día, la condesa Litwiska se volvió a Varsovia, pues su marido era diplomático, y los esposos vivieron en Berlín, Londres y Madrid. Astra, desesperado al verse encerrado en París, escribía, y la hermosa condesa recibió cartas del poeta. ¿Contestó? *Chi lo sa!* Luego vino la guerra con Alemania, 1870, la Comuna, los desastres y Thiers en el poder. No se volvió a hablar de la hermosa polaca, y por compasión conservaron a Astra en su biblioteca. Pobre, enfermo, debilitado y triste, Astra continuó inundando al azar la Europa y sus potencias con su prosa adoradora: cartas fervientes a Viena, sonetos de oro a Constantinopla, y más tarde, a puro de llorar tal vez, Astra fué perdiendo la vista, sus ojos se oscurecieron, y al fin el poeta se quedó ciego. Francia tuvo su Homero, y lo que al principio fué la estrechez llegó pronto a ser al miseria la espantosa miseria y el abandono del literato viejo, la vejez y la desgracia en el olvido, cuando una mañana, al tugurio donde vivía el poeta, llegó una visita... una viejecita elegante y perfumada, vivaracha, alegre, pero no bonita, pues en su rostro la viruela había dejado profundas huellas de su paso. La enfermedad había respetado su vida pero había hecho estragos en su rostro, y aquella viejecita cubierta con sedas y encajes, era la condesa Litwiska... Una condesa Litwiska algo desfigurada, algo arruinada también, o por lo menos no tan rica como antes, pero una condesa Litwiska libre, una condesa viuda que corría al encuentro de su poeta, siempre bello y amante, pero sin ojos, que había perdido llorando; y el poeta ciego, a quien no ha visto desde hacía veinte años, la seguía viendo siempre joven y hermosa. Y la condesa Litwiska, valiente y sencillamente, como si hubiese venido para pagar una deuda, se casó con aquel enamorado de su pasado, con aquel ser embriagado por sus triunfos, que había permanecido fiel a su recuerdo. Él, un niño viejo, se conformó a todo. Besando las manos de la condesa las bañaba con lágrimas de estu- por y de gozo, él, que tantas había

derramado y muy amargas por cierto, pues la imagen adorada seguía siendo para él lo que antes había sido.

«Los esposos Astra viven todo el año aquí, en esta *villa*, que la señora hizo construir para su viejo poeta: no van nunca a París ni a Niza tampoco, y en verano, cuando el calor aprieta, se van a la montaña, a San Martín o a Savona.

«Le había prometido dos almas hermosas. ¿Qué me dice usted de este Filemón y de esta Baucis de Villafraña? ¿de este Edipo dichoso y de esta Antígona amada de la Riviera?

¿Perdona usted las otras historias, las molestas, las sucias, las asquerosas?

«Observe usted cómo resplandece esta casa. Parece que de sus muros se emana la luz, como gloria psíquica... Es el resplandor de la felicidad.

Mis muertos ojos te ven siempre hermosa  
A despecho del tiempo destructor;  
Porque es eterna tu beldad radiosa  
Por ser eterno mi constante amor.

Yo sentí que mi rencor por Rabastens disminuía.

Jean Corrain

(De *El vicio errante*)



SEÑORITA ANGELA ACUÑA

distinguida escritora costarricense que obtuvo un éxito ruidoso en su conferencia a la Sociedad de Trabajadores de esta capital, el 15 de los corrientes.

## El Crepúsculo

El día toca a su fin: la hora triste se aproxima: sombras fugitivas huyen juguetonas por las azules faldas de las moles Andinas, perseguidas por los refulgentes dardos que, desde el Occidente, lanza el Astro Rey.

Las aves disponen recogerse, gorgojeando lacónicos regaños a su traviesa e insubordinada prole, la cual esconde sus soñolientas cabecillas bajo las diminutas y cansadas alas. El vibrante canto del grillo y la chicharra se confunde y se amortigua con el apacible mugido de los plácidos rumiantes y con la charla de los labriegos de vuelta de sus cotidianas faenas, llegando las lejanas voces sobre las fragantes bocanadas que refrescan la risueña campiña, como un suave y melodioso eco.

Misteriosa pausa reina en la suspensión, adormecida naturaleza, mientras el sol la envuelve en su amorosa despedida, con el mágico toque que, sublimando los matices terrestres, convierte en bruñido y reluciente oro los árboles que parecen flotar en la luminosa bruma.

Un hombre, erguido e inmóvil, escrutina el derroche de opalescentes reflejos que del ocaso se derraman, y se recrea en el grato silencio que, cual balsámico efluvio, sosiega su fatigado ánimo; y medita en el nuevo paso hacia el fin de su jornada terrenal que resella el moribundo día.

Las iluminadas, traslúcidas masas nebulares, cuyas mudables formas, empujadas suavemente por invisible mano, desfilan en fantástico proceso ante sus contemplativos ojos, cual símbolo de la *instable vida mundana*, le evocan recuerdos de desvanecidas ilusiones. Se imagina que se ve a sí mismo galopando en brioso corcel hacia el encantado palacio defendido por monstruos quiméricos que retroceden y se deshacen ante su impetuosa aco-

metida, en tanto que se abren los muros para dejarle admirar la cautiva princesa de sus ensueños, la cual huye con otro más dichoso campeón entre el caótico tumulto de vaporosos colores, para luego disolverse en sus brazos. Compara meditabundo su propia esforzada existencia, viéndose continuar solo en errante caminata y empujado por la misma impalpable influencia, adueñarse intrépidamente de nuevos castillos que surgen de los aires, cuyas imponentes torres y hermosos minaretes se desmoronan de nuevo sin concederle albergue ni reposo.

Súbitamente se despeja el radiante cielo, permitiendo a su absorta mirada atravesar el infinito espacio; se aguzan sus percepciones a medida que aumenta la intensidad del océano de tibia luz con el cual el postrer destello satura el encendido ambiente y de pronto, desprendida la alada conciencia de la pesada envoltura mortal que le sirve de estrecha prisión, traspasa extasiada las barreras de la materia. Con reconcentrado deleite transita por el inconmensurable espacio cósmico, vislumbrando otros resplandecientes seres que, en su rápido paso, irradian estrellas de insondable paz: en las flameantes esferas y que giran majestuosas ante sus asombrados ojos resuenan sonoros acordes de inefable armonía, y a una inmensa distancia se destaca la tierra cuyo lóbrego y cobrizo reflejo reclama su atención. Repasa velozmente sus innúmeras estadías en aquel pequeño y sombrío planeta, pesando con clara visión los múltiples errores y caleidoscópicas experiencias que acompañaron su penoso avance por el sendero de la evolución. Pondera la distancia que aún le falta franquear y, al invadir su serenidad por vago desconsuelo, se encuentra ante una deslumbrante presencia, la cual, con solemne gesto, eleva su percepción.

220

El amor más allá del humano pensamiento, aquella intangible fuerza que sostiene a la vez que rige, los incontables universos, compenetra al diáfano fugitivo, el cual, al tornar su compasiva mirada hacia el tétrico globo que acaba de abandonar, comparte las aspiraciones y pesares, se identifica con las esperanzas y temores que hierven en los ofuscados cerebros de sus hermanos que, en su superficie hormiguean con fiero apego a los efímeros goces que ofrece el más denso y material de los mundos.

En todo su ser vibra el mandato:  
«Vete. Ayuda a tus semejantes en la

comprensión de la Hermandad Humana».

Vuelve a aprisionarse en el inerte instrumento terrestre, cuyos ojos se abren con lentitud a la estrellada bóveda tan recién recorrida por su amo inmortal, el cual logra transmitir a la masa cerebral tan sólo una indefinible sensación de embriagadora felicidad: mas en el corazón ya brilla inagotable la blanca aura de una delicada flor de cinco puntas, oriunda de aquellas sublimes alturas—¡la del AMOR!

Walter J. Field

## Fragmento de Charles Guerin

(Interpretación)

El ámbar, las espigas y la miel derramada  
— que finge en los panales pupilas de cristal—  
no tienen los reflejos del bucle de mi amada  
que corre por sus sienes hierático y triunfal.

Cuando cruza los brazos bajo el seno maduro  
y riega sus cabellos en dorado tropel,  
parece que la fuga de un destello inseguro  
se quedara en un lienzo al correr del pincel...

Y al mirar del espejo, con incierta pereza,  
el leve movimiento del rizo juguetón,  
un vértigo de histeria sacude su cabeza  
y suelta de la túnica el áureo cinturón!

A. García Solano

## Soledad sonora...

Para Guillermo Vargas  
en Pandemónium

Oh, Soledad sonora;  
poblada de intensas y eternas armonías!  
como en ti ya no existe el concepto de la hora  
ni se cuentan los meses ni se saben los días...

En tí el alma embrujada  
por las músicas vagas de tus fuentes ocultas,  
siente una honda piedad por las almas incultas  
que ignoran tu universo, donde cree que es la nada

Aquí las flores cantan sus baladas y riman  
sus estrofas de seda, en fragante lirismo,  
y las cosas se animan  
filosofando el tema de su grave estoicismo.

Tiene el agua un acento  
que el alma sólo escucha en tu huerto sellado...  
pasa la onda charlando en un sabio comentario  
leyendas de otras épocas e historias del pasado.

En tu seno al amparo de la humana aspereza  
yo he soñado un mundo de fraternal dulzura,  
donde existiera un culto a la eterna belleza  
y un sacerdocio único: el de la cultura.

Oh, almas indiferentes,  
¿no sentís las fragancias que despide este huerto?  
¿No os invitan sus frondas, a burlar las ardientes  
Soledades del mundano, anchuroso desierto?

Pasáis junto a la fuente  
con labios sitibundos, sin acercaros a ella;  
quién sabe si el cristal, de sus ondas, clemente  
os descubra el ausente fulgor de vuestra estrella.

Oh, Soledad que adoro!  
Sonora Soledad poblada de armonías!  
en tu reino al silencio, oí su plática de oro  
y cantan redivivas, las ilusiones más  
*y mis ideales todos en vigoroso coro!*

Roberto Valladares

Julio 1914.



LICENCIADO DON  
ALEJANDRO ALVARADO GARCIA

PRESIDENTE  
DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA.

a quien el Congreso Nacional ha tributado cumplido homenaje de reconocimiento por sus valiosos y dilatados servicios, con motivo de la enfermedad que le aqueja.



DON CARLOS DURAN SALAZAR.

bajo nacional  
que sale para Europa a continuar  
sus estudios por cuenta del Estado.

## Invocación marina

Para Pandemónium

Viajar! Siempre viajar! ¿Hacia dónde? ¡Qué importa el puerto! Un mar, una nave, y una costa que me espere! ¿Qué sabe de brújulas mi corazón lleno de inquietudes? Quédese el piloto con la estrella del Norte, que para mi anhelo basta una estrella de mar!

Un barco que leve el ancla de esperanza, y un mástil que se eleve al

cielo con una bandera, para saltar, al fin, sobre la arena de esa tierra ignorada, el nebuloso Lejos a donde el alma quiere levantar sus vuelos.

Un barco para ir a la conquista del Destino ¡oh, Jasón de los áureos toisones! al través de cien mares azules y remotos... Un barco ¡oh, Ulises! para el naufragio entre tablas rotas y espu-

mas; y ganar al nado, con la vida, las islas de aguas claras, surgidas de la mar como milagros verdes... ¡Oh, mi dulce, mi suave, mi celeste Penélope, ya volveré hacia tí para tender el arco, mientras el perro fiel, saltando de alegría en nuestra puerta, me dé la bienvenida!

Y tú, mi hermanita menor, desata para mí tu fe sencilla y blanca. Cierra tus manos cual se cierran las conchas del mar, y reza tu oración ante la enflorada estampa donde se consumen os cirios y muere la azucena.

Un mar listo para las estelas, y una nave en que, cuando no cante el mar, canten los marineros. Y si nadie al partir me agita su pañuelo, alguna gaviota habrá que quiera decirme adiós.

Mar amargo que dulcificas la vida del marino, dulcifica la mía: quítame

el tedio de la boca y pon en ella una pipa, o una canción.

Que las tempestades hagan cantar su orgullo a mi bandera, y si el barco se pierde que ella sea la última en hundirse, rebelándose, como yo, bajo la fatalidad de los cielos azules.

Del eco de la ola que revienta y de la ola que pasa, del ruido creciente de los flujos que riegan de conchas la arena tornasol, del chirriar de las áncoras, de velas latinas, de todo ello viene lleno mi corazón—como los caracoles que, aun lejos de las playas, hechizados por la sal, se quedan soñando para siempre con el ruido del mar...

Juan Ramón Avilés

Managua, julio—1914.

## Caridad y Arte

En esa dulce hermana de la caridad en cuyo rostro hay todo un poema de ternura y en cuyos gestos se delinea toda la delicadeza de un espíritu verdaderamente femenino, veo representada la bondad que alberga, aun hoy, en el fondo del alma de todos los seres humanos, bondad que, en estos momentos de positivismo desesperante, en esta época de histrionismo charlatán, se refleja en el hecho de regalar la Junta de Caridad de San José el monumento de mármol, cuya fotografía acompaña estas líneas, para el mausoleo de las piadosas hermanas de la Caridad, de esas misioneras infatigables y silenciosas de la benevolencia y del sacrificio, quienes, a pesar de ser pobres, son muy ricas, pues tienen para cada desesperación mil consuelos, para cada falta mil excusas, para cada ofensa mil perdones.

La estatua, obra del distinguido escultor italiano Adriático Froli costó, puesta en Limón, la suma de ocho

mil francos, más o menos; lo que da una idea de la calidad del mármol usado que es de un blanco inmaculado precioso y el amor con que el artista supo cincelar los detalles de ese grupo encantador. Nada más apropiado, para colocar sobre el lugar en donde descansan, después de una vida de privaciones y de fatigas las santas mujeres que lo han abandonado todo para dedicarse a disminuir, con sus bondades divinas, los dolores de sus semejantes.

Ojalá en nuestro Cementerio General siguieran levantándose grupos de arte verdadero como el que nos ocupa: la mansión de los muertos se trasformaría en una preciosa ciudad de seres de blancura inmaculada que, al mismo tiempo que una plegaria para los que allí descansan, pedirían de los visitantes una letanía por el arte tan abandonado en esta tierra que, por su posición envidiable en el Nuevo Mundo, debía ser la Italia de América.



### LA CARIDAD

Monumento de mármol del escultor de Carrara, Profesor Adriático Frolli, para el mausoleo de las Hermanas de la Caridad, en el Cementerio General de San José.

## El triunfo de nuestro idioma en el mundo

Yo no sé el efecto que producirá mi afirmación a algunos compatriotas míos (pocos por fortuna), cuyo único anhelo sería hablar el inglés sin acento y hablar el castellano con acento inglés o francés; pero es un hecho que nuestra lengua se va imponiendo en Europa de una manera formidable é inesperada.

Es muy peligroso hacer una observación en español para que no lo entiendan a uno los vecinos.

Generalmente los vecinos entienden, y si se trata de tal o cual alfilerazo de esos en que tan duchas son las mujeres, responden con otro en castellano neto.

¿Quién no recuerda el chiste aquel de *Francfort*, del viejo sainete de Vital Aza?

Ciertos españoles que viajan por Alemania, al ver la enormidad de bocks de cerveza que consume un teutón rubio barbudo, comentan el caso, y uno de ellos dice al otro:

—Mira tú si bebe ese tío.

El hombre rubio se levanta airado y en correcto aunque iracundo español, responde:

—Este tío bebe lo que le dá la gana.

Casos análogos han ocurrido a muchos mexicanos en Francia, Alemania é Inglaterra.

Una dama muy conocida en la alta sociedad de México me refería recientemente cómo les amenizó el viaje a ella y a su marido, una familia hispano-americana que cerca de ellos hacía observaciones en voz alta.

Por delicadeza no quisieron mis amigos hablar una sola palabra en español, evitando así la confusión consiguiente a la poca discreta familia aquella, que hacía comentarios más o menos epigramáticos:

—¡Pero esta señora se ha echado todas sus pieles encima!

—¿Si irá al polo?

—¡Y el que va con ella será su marido?

—Probablemente.

Etc., etc.

Sería, pues, muy ingénuo el que pretendiera poner a sus pensamientos un disfraz español. El español se ha popularizado de tal suerte en todas partes, que lucha ventajosamente con el inglés.

En los *halls* de los principales hoteles—y aun de los que no son principales—nuestro idioma se escucha incessantemente y es muy común que cuando volvamos la cara, cada día con menos curiosidad, nos encontramos con mujeres deliciosas de una esbeltez y de una gracia que ya no son privilegio de la rue de la Paix. Mujeres argentinas, chilenas o mexicanas, que imponen su chic a este París, cuyo supremo encanto, en suma, no consiste sino en saber congregar, caracterizar y afinar todo lo que hay de delicado y bello en el universo.

¿Quiénes son las elegantes de París?

Muchas parisienses, muchas hispanoamericanas, algunas españolas, algunas inglesas, algunas rusas.

París es el crisol donde se depura todo ese refinamiento venido de los diez rincones del planeta.

Oímos pues la dulzura de nuestro idioma de los labios de las bellas y elegantes mujeres de Madrid, de Buenos Aires, Caracas, México o de Santiago.

Lo oímos en todas partes, a todas horas.

Picadilly, los grandes bulevares, Unter den Linden o el Corso, están invadidos por las andariegas gentes de nuestra raza.

## Información gráfica mundial



Casa-Sociedad de las Industrias del Libro y Artes Gráficas

En el mes de mayo próximo pasado se abrió en Leipzig la Exposición Internacional de las Artes Gráficas y de la Industria del Libro. Inauguró esta Exposición el Rey de Sajonia Federico Augusto III.



VIENA.— PARLAMENTO

Palacio de estilo griego; tiene mucha semejanza con la Cámara Española, solamente que en vez de los dos leones legendarios, se eleva ante él una colosal estatua de Minerva.

En todas las tiendas de lujo *se habla español*.

En todos los hoteles la obsequiosidad del personal se afana por que lo comprendamos en nuestra lengua.

En Londres, el *valet* y el *waiter* que me servían, para serme gratos, aprendíanse por la noche y me recitaban de corrido al día siguiente las frases españolas:

*Está preparado el baño, o bien:  
Hoy no lloverá.*

Convengamos en que no hay chelines para pagar tanta fineza ..

Así pues, amigos míos, augures de infortunios que os llenáis la boca con aquel estribillo de la inferioridad de todo lo nuestro y de la decadencia de la raza, fuerza es decirnos que todavía somos alguien en el mundo y que la sangre de la vieja España aun deja ver su noble linfa escarlata en las arterias de la humanidad.

Yo no sé si los sajones acabarán por comernos crudos... En suma, no estoy obligado a creerlo. Pero lo que sí sé es que nuestra lengua y hasta nuestras costumbres se imponen en todas partes; lo que sí sé es que cuando hay dos pueblos vecinos de los cuales uno es español, éste se insinúa y penetra en el otro de una manera sutil y firme.

Es un hecho, por ejemplo, que des-

de Burdeos a Irún se advierte de un modo palpable la influencia española. La influencia francesa se detiene, en cambio, en San Sebastián. Ya Teófilo Gautier hacía notar la primera parte de esta proposición.

Los mismos *snobs* de Madrid que mezclan a su idioma tanta palabra francesa (haciendo de dos cosas buenas una mala, como decía el Isidro que veía mezclar agua al vino), traen al intenso medio de París su endeble pero aun eficaz nota española.

La raza no quiere morir.

¡La raza no se da cuenta de que hay profetas avinagrados que la condenan a un segundo término, y a pesar de ellos, se impone por doquier su lengua, su modulación, su gracia, su entusiasmo, su claridad y su sonrisa!

Esto no le ve sólo el que no quiere verlo.

¡Qué más! Aun en el estudiado desprecio de ciertos sajones cuadrados y rígidos se advierte lo que llaman deliciosamente los franceses *un regret*, el regret de no ser latinos, no de otra suerte que en el desdén de los burgueses prácticos por los hombres de imaginación, de arte, de ensueño, se nota la tristeza de no poder igualarlos jamás!

Amado Neruo

## NOTAS

—En la última quincena han fallecido en esta ciudad las distinguidas matronas doña Emilia Solórzano v. de Guardia y doña Leonor Castro de Merino y la señorita Mercedes Campos Astúa; en Heredia doña Casiana de Valenciano; y en Limón Mr. Charles Bredy. Igualmente se recibió noticia de haber fallecido en las cercanías de Nueva York doña Ana Sancho de Gutiérrez y su hija Lolita, víctimas de un accidente ferroviario, y en Bogotá el doctor don Miguel W. Angulo, distinguido caballero colombiano que re-

sidió aquí por largos años. A los deudos respectivos les hacemos presente la expresión de nuestro pésame.

\* \*

—Regresaron al país don Víctor Herrán y señora, don Roberto Esquivel y señora, doña María de Alvarado y su hija la señorita Julia, el doctor don Mariano Rodríguez, don Adrián Collado, don Francisco de la Espriella y don Hernán Castro Carazo, a quienes extendemos cordial bienvenida.

\* \*

Lo más reciente en modas infantiles



Preciosos trajes de cuello redondo y japonés

Vocales, don Fidel Tristán, don Rogelio Fernández Güell, don Tomás Povedano, don Jenaro Cardona y don Augusto C. Coello.

Secretarios, Ing. don J. Fabio Garnier y Lic. D. Manuel Sáenz Cordero.

Asimismo se nombró el personal director de las secciones en que se halla dividido aquel centro, de esta manera:

Sección de Ciencias Exactas y Experimentales. — Señores, Gustavo Michaud, Dr. Teodoro Picado y Emel Jiménez.

Sección de Ciencias Morales y Políticas. — Licenciados Leonidas Pacheco, Luis Cruz Meza y Juan Dávila.

Sección de Literatura. — Lic. Fabio Baudrit y señores José María Alfaro Cooper y Rómulo Tovar.

Sección de Bellas Artes. — Profesores Enrique A. Echandi, señorita Luisa Montero y Carlos Gutiérrez.

Comisión de Crítica y Conferencias. — Lic. Alejandro Rivas Vásquez, Coronel Gerardo Zúñiga Montúfar y Licenciado Carlos Orozco Castro.

Comisión Directiva de los anales del Ateneo. — Lic. Luis Castro Saborío, don Miguel Obregón y don Omar Dengo.

En la misma sesión se nombró Presidente Honorario al Ministro de Instrucción Pública, socio correspondiente al Dr. Alirio Díaz Guerra y fueron admitidos en el seno de la corporación las señoritas María Isabel Carvajal (Carmen Lira) y Angela Baldares, Doctor Francisco Cordero, Lic. Oscar Padilla, don Camilo Cruz Santos, don Longino Soto y don José Castro Carazo.

## Juegos Florales

que se celebrarán en esta capital el 15 de setiembre próximo

Bases para el Concurso

### I

El Concurso de los Juegos Florales queda abierto desde hoy, y se cerrará a las seis de la tarde del treinta y uno de agosto de mil novecientos catorce.

### II

FLOR NATURAL (primer premio). — Representada por una margarita de oro con una piedra preciosa, para el mejor Poema, a juicio del respectivo Jurado Calificador. Tema libre. El triunfador elegirá la Reina de la Fiesta.

VIOLETA DE ORO (segundo premio). — Al Poema que siga en mérito al que obtuvo la Flor Natural. Tema libre.

LIS DE PLATA. — Al mejor soneto de tema y metro libres.

MEDALLA DE ORO. — Premio al mejor Cuento. Tema libre

MEDALLA DE PLATA. — Premio al mejor cuento que siga en mérito al anterior.

MEDALLA DE ORO. — Al mejor Ensayo sobre un tema de Sociología.

MEDALLA DE PLATA. — Al Ensayo que siga en mérito al anterior.

### III

Queda a arbitrio de los señores jurados otorgar Accésits, o Menciones Honoríficas a las composiciones que juzguen dignas de esa distinción.

### IV

Todas las composiciones irán escritas a máquina, llevarán un pseudónimo, y deben ir en cubierta cerrada, e incluso un sobre rotulado con ese mismo pseudónimo, que contenga el nombre del autor.

### V

En este Concurso podrán tomar parte también los extranjeros residentes en Costa Rica y los costarricenses que estén en el exterior.

### VI

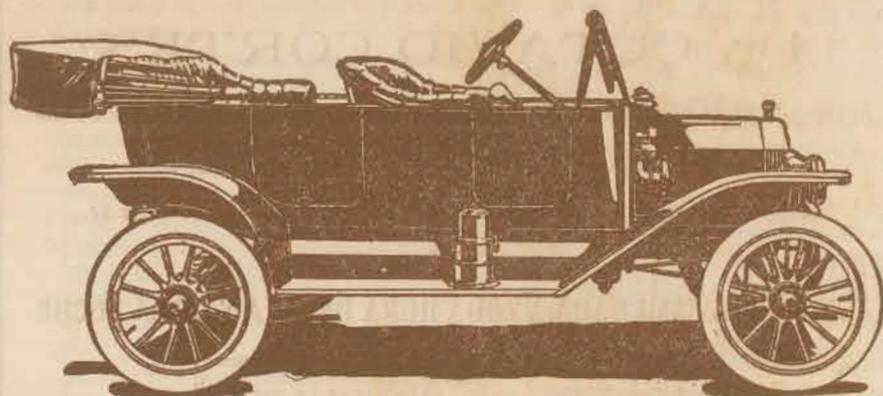
Siendo el móvil de este Certamen estimular el esfuerzo intelectual del país, no podrá declararse «desierto» el Concurso.

San José, 24 de julio de 1914.

Camilo Cruz Santos,  
Presidente.

Arturo Aguilar Morúa,  
Secretario.

# PIZA E HIJOS



## Compre un FORD

Coloque el resto en un banco. La diferencia entre el gasto de un **FORD** y cualquier otro automóvil, no puede menos que atraer la atención de un hombre prudente. Un **FORD** no solamente le economiza a usted dinero, sino que le presta igual o mejor servicio que los más caros. El **FORD** es inmejorable vendido a un precio que no admite competencia.

Modelo "T" para 5 asientos	¢ 2,200-00
" " " 2 "	2,100-00
" " " 6 " (carro cerrado)	3,200-00

Los términos de pago son sumamente liberales



# CONSULTORIO MEDICO-QUIRURGICO

DEL

## Dr. OCTAVIO CORTES

Encargado de la clientela del Dr. Rodolfo Espinoza R., en su antigua oficina

AVENIDA CENTRAL, 50 varas al Oeste

de la "Nueva Botica" de don Mariano Jiménez R.

ASISTENCIA ESMERADA A TODA HORA DEL DIA Y DE LA NOCHE

HORAS DE CONSULTA

7 á 9 a. m., 2 a 5 p. m. Los domingos sólo en la mañana

A los pobres, gratis los jueves

## Máximas orientales y de aplicación universal

La ventaja del hombre sobre el animal es la palabra. Pero si la palabra no es discreta, el animal es preferible al hombre.

Tenemos dos ojos, dos oídos y nada más que una boca, para mirar dos veces, escuchar dos veces y hablar lo menos posible.

El que se para a oír los ladridos de los perros no llega nunca al fin de la jornada.

Obedece a la conciencia propia antes que a la opinión ajena.

Cuando veas en el suelo a tu enemigo, acuérdate de que tú puedes caer.

Más vale perro fiel que amigo falso.

Desconfía del que adula al poderoso y del que niega a su padre.

Más digna es la independendencia miserable que la esclavitud en la opulencia.

La ira empieza en locura y termina en arrepentimiento.

La fuerza no consiste en derribar al enemigo sino en dominar la propia furia.

No empieces la segunda parte sin haber acabado la primera; sin orden no hay medida y sin medida no hay concierto.

El alma no tiene secretos que los actos no descubran.

No desprecies a nadie; mira al viejo como a tu padre, al de tu edad como hermano y al niño como si fuera tu hijo.

Si quieres tener autoridad, sé complaciente.

No pienses mucho en tí mismo, porque hablarías demasiado de tus propios méritos. Ni hables de tus deméritos sin necesidad,

pero conócelos para que puedas corregirlos. La altivez ofende y la bajeza repugna.

Quien manda con despotismo suele encontrar quien le trate despóticamente.

La cortesia noble y austera calma la cólera del enojado; la grosería y la burla aumentan su furor.

En caso de duda, abstente. Malo es pecar por un acto, pero aun es más triste pecar por una palabra.

Es menos temible un buen alfanje que una mala lengua. El arma hiere, la injuria mata.

Una herida se cura; la calunnia rara vez se cicatriza.

Al hombre que lo es de veras se le conoce en las siguientes señales:

Suceda lo que quiera, no se apura;

Ni huye del peligro ni lo busca sin necesidad;

Ni ofende a nadie ni se deja ofender;

Es fuerte en la adversidad y humilde en la grandeza;

Antepone la justicia al bienestar y la gloria;

Cuida de su buena fama, patrimonio de sus hijos, pero sin exceso de amor propio;

Estima el concepto ajeno de su reputación, pero desprecia la lisonja;

No hace ostentación de su saber;

Y si no es sabio, respeta el sabio y ama la sabiduría.

El mejor de los hombres es el que hace bien a los hombres.

No debe uno avergonzarse de preguntar lo que ignora.

Es más lo que se ignora que lo que se sabe.

El sabio conoce al ignorante porque él ha sido ignorante; pero éste no puede juzgar a aquél porque nunca ha sido sabio.

El corazón del ingrato es un desierto.

El mejor amigo es un buen libro.

El que se complace oyendo murmuraciones es un maldiciente más.

En casa del ingrato no hay ventura. La paciencia es un árbol de raíz amarga y fruta dulce.

Para llegar al colmo de la sabiduría, es preciso no comer demasiado, no dormir demasiado y hablar poco.

El día que no hacemos una buena acción es día perdido; el día que no aprendemos algo debemos descontarlo de los días de nuestra vida.

Lo grande y lo pequeño, todo es relativo; en absoluto, sólo Dios es grande.

## LIBRERIA ALAJUELENSE

DE

**Calvo Fernández y Cía.**

TELEFONO No. 8 - Telégrafo: LIBRERIA - APARTADO No. 28

ALAJUELA, COSTA RICA, AMERICA CENTRAL

Centro de Suscripciones, Agencias, Comisiones, Papelería, Joyería y Cigarrería. Depósito de Especies Fiscales. Agencia de la Imprenta Moderna. Agencia de la Imp. Alsina.

# JARDINERIA "LA MILFLOR"



## N. W. Clausen

Especialidad en BEGONIAS y ROSAS,  
entre las que hay Bellezas Americanas

SITUADA EN  
**TURRUJAL**

Teléfono 19 -- Apartado 74  
SAN JOSE C. R.

# ESTUDIO FOTOGRAFICO

## Alsina

La mejor galería establecida en el país

—  
**ARTE MODERNO**  
—

**AMPLIACIONES · ILUMINACIONES · REPRODUCCIONES**

**BOTONES, MEDALLONES.**

**Selecto surtido en tarjetas de fantasía  
para el montaje de los retratos**

## PHOTOGRAPHERS

Photos in up-to-date styles

Enlargements **»»»** Reproductions

Amateur supplies for sale

Films developed and printed

**PRECIOS RAZONABLES**

—  
Instalada en el local de la

## Librería e Imprenta Alsina

—  
**SE HABLA INGLES \* ENGLISH SPOKEN**

# IMPORTANTE

Hasta nuevo aviso los precios del AZUCAR  
serán los siguientes:

1 <sup>a</sup> clase . . . . .	¢ 18-00
2 <sup>a</sup> » . . . . .	16-50
3 <sup>a</sup> » . . . . .	13-00

## DESCUENTOS:

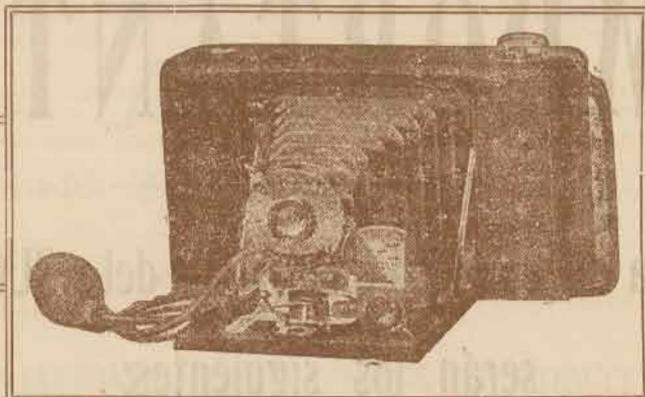
5% y 5% sobre órdenes de 100 qq. para arriba.  
5% » » » 10 á 99 quintales.

Las órdenes menores de diez quinta-  
les no tienen descuentos.

**LINDO BROTHERS**

San José, 22 de setiembre de 1913.

## ARTICULOS PARA AFICIONADOS



Cámaras, Placas, Postales, Reveladores, Entonadores,  
Fijadores, Productos químicos y Tarjetas para montaduras,  
Desarrollo de Películas

## FOTOGRAFIA ALSINA

### De Ruskin

Cada hierba, cada flor del campo tiene su perfecta y bien distinta belleza; tiene su expresión, su oficio particular, y el arte más elevado es el que, apoderándose de su especial carácter, lo desenvuelve, lo ilustra, le señala su verdadero sitio en el conjunto del paisaje, y logra hacer más intensa la impresión que el cuadro está llamado a producir.

¡Qué motivo de infinito asombro, si se considera los medios por los cuales se hace la naturaleza compañera e institutriz del hombre!

En las rocas, tal como nosotros hemos entendido su formación, no podía verse más que un preparativo de vivienda para el hombre, un asilo que le permitiese vivir en seguridad. Hasta aquí la tierra se mantenía pasiva e inanimada; pero la vegetación es como un alma imperfecta, que le ha sido dada para caminar delante del alma humana. La tierra, en sus profundidades, debe permanecer inerte, incapaz de otra cosa que

de transformaciones cristalinas; pero en su superficie, con la cual los hombres están en relación directa y constante, se comunica con ellos al través de un velo de seres intermedios que respiran, pero no hablan; que se mueven, pero no pueden salir del sitio que les está asignado; que recorren la vida, sin tener conciencia de ella, y que mueren sin pena; que está revestidos de toda la belleza de la juventud, sin tener sus pasiones, y que declinan y envejecen sin que les cause sentimiento.

Ruskin, en consonancia con sus ideas, además de la Estética Vegetal, escribió la Estética de las nubes, de cuyo prefacio tomamos las siguientes líneas:

«Hemos visto que cuando la tierra estuvo preparada para que el hombre la habitase, se extendió entre él y la obscuridad terrestre un velo de seres intermedios, en los

que se juntaron con determinada medida la estabilidad de la tierra, las pasiones y la mortalidad del hombre.

»Pero los cielos también debían estar preparados a idéntico objeto, Entre la luz esplendorosa, su vacuidad profunda y el hombre debía correrse un velo de seres intermediarios. Este velo debía llevar al nivel de la debilidad humana, esplendores que hubiera sido imposible contemplar cara a cara

y dar a los cielos inmutables los signos y el carácter de la humana mutabilidad. Entre el cielo y el hombre se interpuso la nube, porque la vida es en parte como la hoja que cae y el vapor que huye.

»Cuando los servicios de las otras plantas y de los otros árboles se han hecho inútiles, el delicado musgo y el líquen gris vienen arrastrándose sobre la piedra de nuestra tumba.»

## Algunos pensamientos de Cervantes

El que habla siembra y el que escucha coge.  
La desesperación nada remedia.

Los necios admiran lo que no comprenden.

La moral es la higiene del alma.

No creáis en la estancia de la fortuna.

Todos procuran la paz del alma; pero no la buscan donde se halla.

El avaro es capaz de todo lo malo.

Grande cosa es el saber callar.

La atención es el buril de la memoria.

Hacer bien por el bien mismo es una gran virtud.

Más fatigan los placeres que los negocios.

El amor es un tirano que a nadie perdona.

La necesidad desarrolla el talento.

El mejor consejero es la experiencia; pero siempre llega tarde.

El que se estima en mucho se conoce poco.

La inocencia es la salud del alma.

El lujo es como la hipocresía del cuerpo social.

BOTICA FRANCESA  
de HERMANN & ZELEDON



POLVOS DE DIENTES

**ALBALINA**

Antisépticos, Curativos y  
Fragantes

En vista de la exorbitante demanda alcanzada por estos polvos, nos hemos vistos forzados a presentarlos en envase mayor, que contiene el doble de la capacidad de las cajas primitivas, siendo relativamente pequeño el aumento del precio.

BOTICA FRANCESA  
de HERMANN & ZELEDON

# FERROCARRIL AL PACIFICO

## TRENES DE PASAJEROS

### HORARIO

que regirá desde el 10 de Julio de 1914 en adelante hasta nuevo aviso.

#### RUMBO OESTE

##### Diario de Pasajeros

Sale de San José.....	8.50 a. m.
" " Las Pavas.....	9.05 " "
" " San Antonio....	9.25 " "
" " Ojo de Agua....	9.35 " "
" " Ciruelas.....	9.50 " "
" " Turrúcares.....	10.10 " "
Llega a Atenas.....	10.30 " "
Sale de Atenas.....	10.50 " "
" " La Balsa.....	11.00 " "
" " Escobal.....	11.20 " "
" " Concepción.....	11.45 " "
" " Orotina.....	12.15 p. m.
" " Coyolar.....	12.30 " "
" " Cascajal.....	12.50 " "
" " Cambalache.....	1.13 " "
" " La Boca.....	1.40 " "
" " El Roble.....	1.50 " "
" " El Carrizal.....	1.54 " "
Llega a Puntarenas....	2.10 " "

#### RUMBO ESTE

##### Diario de Pasajeros

Sale de Puntarenas.....	8.00 a. m.
" " El Carrizal.....	8.16 " "
" " El Roble.....	8.25 " "
" " La Boca.....	8.31 " "
" " Cambalache.....	9.00 " "
" " Cascajal.....	9.22 " "
" " Coyolar.....	9.47 " "
Llega a Orotina.....	10.00 " "
Sale de Orotina.....	10.30 " "
" " Concepción.....	10.57 " "
" " Escobal.....	11.18 " "
" " La Balsa.....	11.40 " "
" " Atenas.....	12.00 p. m.
" " Turrúcares.....	12.25 " "
" " Ciruelas.....	12.50 " "
" " Ojo de Agua.....	1.00 " "
" " San Antonio....	1.15 " "
" " Las Pavas.....	1.35 " "
Llega a San José.....	1.50 " "

#### DE SAN JOSE A ALAJUELA

##### Diario-Mixto

Sale de San José.....	7.00 a. m.
" " Las Pavas.....	7.15 " "
" " San Antonio....	7.35 " "
" " Ojo de Agua....	7.45 " "
" " Ciruelas.....	8.00 " "
Llega a Alajuela.....	8.20 " "

#### DE ALAJUELA A SAN JOSE

##### Diario-Mixto

Sale de Alajuela.....	9.15 a. m.
" " Ciruelas.....	9.45 " "
" " Ojo de Agua....	9.45 " "
" " San Antonio....	10.05 " "
" " Las Pavas.....	10.25 " "
Llega a San José.....	10.40 " "

Sale de San José.....	3.00 p. m.
" " Las Pavas.....	3.15 " "
" " San Antonio....	3.35 " "
" " Ojo de Agua....	3.43 " "
" " Ciruelas.....	4.00 " "
Llega a Alajuela.....	4.20 " "

Sale de Alajuela.....	5.00 p. m.
" " Ciruelas.....	5.25 " "
" " Ojo de Agua....	5.35 " "
" " San Antonio....	5.45 " "
" " Las Pavas.....	6.05 " "
Llega a San José.....	6.20 " "

#### DE ESPARTA A PUNTARENAS

##### Diario-Mixto

Sale de Esparta.....	7.30 a. m.
" " La Barranca....	8.05 " "
" " El Porvenir....	8.10 " "
" " El Roble.....	8.25 " "
" " El Carrizal....	8.29 " "
Llega a Puntarenas....	8.45 " "

#### DE PUNTARENAS A ESPARTA

##### Diario-Mixto

Sale de Puntarenas....	5.00 p. m.
" " El Carrizal....	5.16 " "
" " El Roble.....	5.30 " "
" " El Porvenir....	5.35 " "
" " La Barranca....	5.50 " "
Llega a Esparta.....	6.30 " "

#### Sábados y Domingos solamente

Sale de Puntarenas....	3.00 " "
" " El Carrizal....	3.16 " "
" " El Roble.....	3.25 " "

Sale de El Porvenir....	3.30 p. m.
" " La Barranca....	3.45 " "
Llega a Esparta.....	4.05 " "

228

# IMPRESA ALSINA

---

**LA MAS ACREDITADA**  
por la calidad de sus materiales

---

**Rapidez en el despacho**  
**Impresión nítida, Estilos modernos**

---

**PRECIOS ECONOMICOS**

---

Las órdenes por correo son despachadas con  
toda minuciosidad y honradez en los precios.

☀  
Teléfono 36

**SAN JOSE**

☀  
Apartado 249

La máquina de escribir más práctica

== L. C. SMITH BROS ==

Reune las ventajas de ser de fácil manejo,  
silenciosa, rápida y resistente por la ex-  
celencia de su material y construcción.

La "Librería Alsina" tiene depósito a la venta

CONSULTE PRECIOS

## ESTA PLUMA-FUENTE

de las mejores del mundo, se acredita sola,  
por lo inmejorable de su pluma de oro,  
y porque funciona sin descomponerse.



DE VENTA

EN LA

LIBRERIA ALSINA

CLASES BARATAS Y CLASES DE FANTASIA